



## XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

### Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

**Cartel:** Trauma y sueño

**Cartelizantes:** Carolina Alcuaz, Luis Martínez, Valentina Minieri, Silvia Nuñez, Germán Schwindt, José Luis Tuñón, más-uno: Claudia Castillo

**Rasgo:** La voz en el sueño

#### Sueño voz estilo

Germán Schwindt

En los índices temáticos de la Interpretación de los sueños, edición de Amorrortu, no se halla una sola vez la palabra voz, y para imagen acústica solo se encuentra una en la página 73 del apartado “E. Las particularidades psicológicas del sueño”: “El sueño, entonces piensa de manera predominante, aunque no exclusiva, por imágenes visuales. Trabaja además con imágenes auditivas y, en menor medida, con las impresiones de los otros sentidos. También es mucho en el sueño lo que simplemente se piensa o se representa (subrogado en tal caso, probablemente, por restos de representaciones-palabra) de idéntico modo que en la vigilia. No obstante, lo único característico del sueño son esos elementos de contenido que se

comportan como imágenes, vale decir, se asemejan más a percepciones que a representaciones mnémicas. Dejando de lado las discusiones acerca de la naturaleza de la alucinación, bien conocidas de todos los psiquiatras, podemos enunciar, siguiendo a todos los autores expertos en la materia, que el sueño *alucina*, reemplaza pensamientos por alucinaciones. En este sentido no hay diferencia alguna entre representaciones visuales y acústicas; se ha observado que, si nos adormecemos con el recuerdo de una serie de notas musicales, ese recuerdo se transforma, una vez dormidos profundamente, en la alucinación de esa misma melodía; y si después recobramos el sentido (lo cual puede alternar varias veces con el adormecerse), la alucinación deja lugar de nuevo a la representación mnémica, más débil y cualitativamente diversa”.

En el apartado “Excitación sensorial interior (subjetiva)” subrayaba la preponderancia de las “excitaciones sensoriales subjetivas” en los contenidos de imágenes visuales, en detrimento de otras, como fuentes de la figurabilidad onírica, aunque menciona a las alucinaciones hipnagógicas auditivas de palabras y nombres, como obertura y leit-motiv.

Tal figurabilidad hace uso de la vía del chiste y la alusión. El sueño como simbolismo-jeroglífico permite considerar su interpretación. La voz ingresa no por una equivalencia sonora, sino por su posibilidad de hacerse alucinada en el soñar, subrayo el uso de *leit motiv* y no destellos.

Una analogía que me interesa, el trabajo del sueño como trabajo del poeta, en tanto opera con las palabras de modo selectivo, ese poeta figurado en el argumento no es la persona de un poeta sino el procedimiento poético, cito: “las mejores poesías son sin duda aquellas en que no se nota el propósito de hallar la rima, sino que los dos pensamientos han seleccionado de antemano, por inducción recíproca, su expresión lingüística, tal lo cual una ligera reelaboración permite hacer surgir la consonancia”. No es un juicio estético, mejores poesías, sino un término desplazado de una temprana biología celular: inducción recíproca, Freud hace metáfora de la biología para hablar de la operación poética en el sueño, en el que el objeto voz, afirmo de oblicuo, como voz tácita, se hace en el acto mismo de la inducción recíproca inconsciente.

Que de un análisis se pueden formalizar principios y finales, no alcanza a explicitar Ese análisis, del mismo modo las detalladas labores freudianas de explicitación de los mecanismos del sueño llegan a las puertas de Ese sueño y Ese otro. Nadie puede producir un sueño de alguien y es nuestra práctica la que puede demostrar que no hay un solo sueño igual a otro.

Preguntas:

Si el sueño es del soñante y de nadie más, pues depende el desciframiento tanto de las asociaciones hechas de su vocabulario, como de los silencios hechos de la puntuación que da su gramática ¿no hay en cada sueño una equivalencia permanente e irreductible con lo singular?

Si en la vía del chiste verbal de la figurabilidad poética, el sueño alucina, ¿no hay la proximidad del objeto voz en aquello que pulsa en el trabajo del sueño?

Si cada objeto voz participa en tal modo en el soñar, y el soñar es un extremo del uno por uno, ¿no hay algo del estilo en ello? ¿no habrá una construcción del estilo demostrable en un psicoanálisis acorde a la variación de los sueños de comienzo, transcurso y fin de análisis?

### **Bibliografía:**

Germán García, Macedonio Fernández – La escritura en objeto-, Nueva edición aumentada, *La lengua / ensayo*, Adriana Hidalgo Editora. Buenos Aires, 2000.

Germán García, Gombrowicz -El estilo y la heráldica-, Atuel, Buenos Aires, 1992.

Jacques Lacan, Seminario “La angustia” (1962-1963), Editorial Paidós, Buenos Aires, 2006.

Jacques-Alain Miller “Jacques Lacan y la voz”, La voz, Colección Orientación Lacaniana, Serie Testimonios y Conferencias, publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana –EOL, Edita EOL, Buenos Aires, Noviembre 1997.

Sigmund Freud, “La interpretación de los sueños” (1901), Obras Completas, Tomos 4 y 5, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1976.

Sigmund Freud, “Análisis terminable e interminable” (1937), Obras Completas, Tomo 23, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1976.